

## CAPITULO IV.

Aspecto de los habitantes. — Constitucion del Ohio. — Celebracion del 4 de julio. — Llegada á Wheeling. — Montañas Aleghanys. — Pitsburgo. — Viage al lago Erié. — Búfalo. — La catarata del Niagara. — Chateaubriand. — Campo de batalla. — Salida de Niagara. — Queenston. — Fort-Niagara.

La primera impresion que recibe un Mejicano que no ha salido de su pais, ó que ha estado mucho tiempo sin haberlo hecho, al llegar á cualquiera punto de los Estados-Unidos, ó de Inglaterra, es el ver á todas las clases del pueblo vestidas. Dicen que cuando el emperador Alejandro visitó Londres, en 1814, decia á los que le rodeaban, que no encontraba plebe en aquella capital. ¡Qué espectáculo tan agradable á la vista de un observador es el de una sociedad que anuncia por sus apariencias de decoro y decencia, la industria, las comodidades y aun la moralidad de un pueblo! Por el contrario, ¡cuán desagradable es el aspecto de la desnudez y falta de limpieza, y qué melancólica idea da una nacion del estado de su civilizacion y de su moralidad cuando está habitada de un pueblo semejante! En una obra sobre España que publicó en Paris, un tal M. Faure, hace cuatro años, puso á la portada del libro la estampa de un estudiante, vestido de un manteo roto y otros andrajos, con un bordon en la mano, *pidiendo*

*una limosna por el amor de Dios.* Esto solo daba idea del objeto que mas llamó la atencion del viagero frances en la península pirenaica.

Si yo tratase de hacer una obra de lujo y con estampas, desde luego haria grabar hermosas láminas en que se representasen buques de vapor; obreros nivelando el terreno y colocando planchas de madera y hierro para formar caminos; praderas bañadas de arroyos; ciudades divididas por rios navegables; poblaciones naciendo de la tierra y dedicándose á mejorarla luego, luego; salones cubiertos de niños de ambos sexos aprendiendo á leer y escribir; labradores y artesanos con el arado ó el instrumento en la mano y el periódico en la otra; seis mil templos de diversos cultos en que el hombre eleva al Creador sus votos, conforme se lo dicta el corazon; en suma la tranquilidad y la abundancia haciendo felices á quince millones de habitantes. Tal es la idea que tengo de los Estados-Unidos del Norte y las impresiones que recibí desde Nueva-Orleans á Cincinnati.

La constitucion del estado de Ohio fué formada en el pueblo de Chillicote en 1802. Hay dos cámaras, como en los otros. Los representantes son nombrados anualmente el segundo martes de octubre, y el número es correspondiente á la poblacion blanca de varones desde la edad de veintiun años; pero nunca debe exceder de setenta y dos diputados, ni bajar de treinta y seis. Los senadores son elegidos cada dos años, en la misma forma, y en número proporcionado á una mitad de la otra cámara.

Hay un gobernador que ejerce el poder ejecutivo, electo por el pueblo, cada dos años, el martes segundo de octubre. Comienza á desempeñar el primer lunes de diciembre siguiente.

La capital es Columbus, en donde se reúne la asamblea general del Estado el primer lunes de diciembre.

El derecho de sufragio es universal entre la clase blanca.

El poder judicial reside en la suprema corte de justicia, en las córtes de *Common pleas* de cada condado, y otras que el poder legislativo puede establecer, de cuando en cuando, para la expedición de la justicia. Los jueces son nombrados por votos secretos, cada siete años, en asamblea de ambas cámaras. Hay jurados como en todos los otros Estados.

El día 29 de junio me embarqué en el steamboat ó vapor *Magnolia* que salía para *Wheeling*. El día 3 de julio fué señalado para celebrar á bordo del buque el aniversario de la independencia de los Estados-Unidos, porque cayendo en domingo el 4, que es el legítimo día, no podía celebrarse siendo este consagrado por la religion para adorar al Creador, cada hombre segun su culto. Quince ó veinte personas que éramos en el buque no son ciertamente un número suficiente para dar una idea de lo que una gran nacion, penetrada en aquel día solemne del noble sentimiento de su libertad, hace en tan augustas circunstancias. No hablaré pues en esta ocasion de lo que pasa en este día de general entusiasmo, en

los Estados-Unidos; y solo he hecho recuerdo de esta circunstancia, así para manifestar que, aun en los mas aislados y remotos lugares, los Americanos del Norte celebran con religioso y patriótico regocijo el aniversario de la declaración de su independencia, como para hacer mérito del brindis que dije en aquel día, y fué el siguiente: « Los ciudadanos Mejicanos hacen votos por la libertad en cualquiera parte en que se hallan. En este día solemne, consagrado á celebrar la de los Estados-Unidos del Norte de América, me atrevo á unir mis votos á los de hombres libres que hoy celebran el aniversario de su independencia; oid mis deseos: « que la providencia mantenga este pueblo en sus actuales instituciones por muchos siglos, y que Méjico lo imite con sucesos. » El señor Mejía habló en el mismo sentido, y los Americanos unieron sus votos á los nuestros.

En la tarde de este día llegamos á *Wheeling*, pueblo fabricante de cristalería fina y ordinaria en el Estado de Virginia, en donde regularmente desembarcan los viajeros para internarse á los Estados de Virginia, Pensilvania, Maryland, Nueva-York, etc. Aquí me separé del señor Mejía, que debia continuar para su destino en Washington, atravesando los *Aleghanys*. Estas montañas, que hacen un gran papel en la climatología de los Estados-Unidos, merecen mencion particular en esta obra.

Desde *Wheeling* hay un camino que conduce á los Estados del Este y Norte, como he dicho, pasando por *Little-Washington*, *Laurel Hill*, *Browns-*

ville, *Hagerstown* y *Baltimore*. Desde esta última ciudad había comenzado á hacerse un camino de hierro, que en 1830 tenia solo trece millas, y ahora, 1834, ya llega á cerca de ciento.

Las montañas Aleghanys, que en algunas partes llaman Apalaches, estan enteramente separadas del sistema general de los Andes. En ninguna parte se elevan mas de seis mil ciento doce pies sobre el nivel del mar. Sus brazos principales se estienden del N. E. al S. O. desde el San-Lorenzo hasta el Alabama y el Yarou. Su cadena oriental es conocida bajo el nombre de Montaña Azul, *Blue Ridge*. Estas montañas se estienden desde el Estado de Georgia, en direccion Nordeste, hasta el Estado de Nueva-York. Poco mas al Norte, á la derecha del rio Hudson, hay un pequeño grupo de montañas que pertenecen á esta categoría, y llaman *Catts-hills*; que muestran los Norte-Americanos á los viajeros desde Albany, y en los steamboats como un prodigio de elevacion. Mas allá estan las Montañas Verdes, *Green mountains*. La cadena occidental son propiamente los Aleghanys, y son conocidas en las cercanías de Wheeling con el nombre de *Cumberland mountains*; atraviesan el Tennessee, la Virginia y una parte de Pensilvania. Mas allá del rio Susquehannah toma este brazo de la montaña una direccion mas oriental, y se une á la cadena de las del Estado de Vermont.

Hay varios rios pequeños en el camino de Wheeling, y un arroyo bastante profundo en la primera jornada, atraviesa treinta veces el camino, y necesita

de otros tantos puentes entre los cuales hay algunos de mucho gusto y elegancia. Las vistas de las montañas son encantadoras por la variedad de árboles, fragancia de flores y yerbas aromáticas; quebradas, rocas, valles, paisajes, tierras cultivadas, casas de campo, ganados, vegas, etc.

Mientras el señor Mejía tomaba este camino yo continué mi viage á Pitsburgo, la ciudad manufacturera de los Estados del Oeste. Pitsburgo está situada en la confluencia de los rios Monongahela y Aleghany que forman el Ohio. El humo de carbon de piedra que cubre la ciudad noche y dia la hace un poco triste. La gran cantidad de fábricas de porcelana y vidrios de todas clases, asi como de toda especie de instrumentos de hierro, acero, plomo y otros metales de uso comun, colocan á esta ciudad entre las mas progresivas de los Estados-Unidos. Su situacion en el principio del Ohio y en un punto capaz de entrar en comunicacion por agua con cualquiera puerto del mundo, despues de una navegacion rio abajo de mas de dos mil millas, ofrece la única ventaja de este género. En Pitsburgo se construyen buques para el Océano, y parece cosa de encanto el ver que á tanta distancia se hagan estas obras. Quizás llegará un dia en que nuestro Rio Grande del Norte vea bajar embarcaciones para conducir los productos de Chihuahua á Londres ó Burdeos.

Cuando pasé por Pitsburgo se trabajaba un canal que comunicaba el Ohio con el lago Erié; pudiéndose de esta manera entrar por agua á Nueva-York,

y salir del mismo modo por el Misisipi, navegando el Hudson, el canal de Clinton, el lago Erié, el canal del Ohio y los rios hasta la Baliza. Esta obra ya estaba terminada en 1833. Otra mas importante y que el general Bernardo calculó valdria veintidos millones de pesos, era otro canal que deberia atravesar desde el Chesapeake, en donde está la Baliza de Baltimore, el Potomac, rio de Washington, y Pitsburgo atravesando los montes Aleghanys hasta el rio Ohio. Este canal debe tener trecientas cuarenta y una millas de largo, sesenta pies de ancho y seis de profundidad. La generalidad con que se han preferido los caminos de hierro ha hecho suspender por ahora esta grande empresa.

La ciudad de Pitsburgo está en el Estado de Pensilvania; tendrá de treinta á treinta y cinco mil habitantes. Hay Alemanes, Ingleses, Franceses, Irlandeses, Escoceses, en suma de cuantos quieren trabajar y vivir del fruto de su industria. Si en estos Estados se adoptase una ley como la que últimamente ha propuesto el señor Tornel en Méjico, prohibiendo el comercio de menudeo á los estrangeros, no se veria nunca tanto progreso, tanta prosperidad. ¿Qué aprendió el señor Tornel en su viage y larga mansion en Baltimore y Filadelfia?

Salí de Pitsburgo en diligencia tomando el camino de Erié por las poblaciones Buttler, Mercer, Mead-Ville, todas nuevas; pero todas anunciando el espíritu de vida que anima á sus habitantes. Nunca faltan escuelas, imprenta y tres ó cuatro templos ó

capillas, en donde se reunen los domingos á tributar al Ser supremo sus adoraciones. En Mead-Ville hay ademas un colegio en donde se enseña filosofia moral, fisica, gramática griega y latina, y elementos de matemáticas. Llegué á Erié en 8 de julio, y en este puerto tomamos el buque de vapor embarcándonos en el hermoso lago de este nombre, que recibe sus aguas de varios rios y de los lagos Superior, Huron y Michigan. Al dia siguiente llegué á Búfalo, situado á la orilla derecha del famoso rio Niagara, al salir del lago Erié, con direccion al Ontario. Paré en la posada llamada el Aguila, uno de los mas alegres edificios que yo haya visto en mi vida, todo de madera y capaz de alojar doscientas personas con comodidad. Búfalo es uno de los prodigios de los Estados- Unidos, de esas ciudades que nacieron en este siglo y ya compiten con las mas antiguas por su belleza y su comercio. En 1814 fué enteramente reducida á cenizas por los Ingleses, y en el dia tiene diez mil habitantes, cinco templos y mas de dos mil casas, aunque casi todas de madera. Segun las relaciones uniformes que recibí y he continuado teniendo, pasan por Búfalo anualmente ciento veinte mil personas, y nunca hay dia en que á lo menos no haya en la ciudad mil pasajeros. Es uno de los principales puntos de comercio de ese pequeño mar mediterráneo llamado Erié, rodeado de nuevas poblaciones, y vehículo de comunicacion entre el Canadá, los Estados del Este, y la Europa, con los Estados y territo-

rios del Oeste, que estan llamados á hacer un gran papel en el mundo dentro de una centuria.

Copiaré aquí lo que escribí en mi Diario de viage, el sábado 10 de julio de 1830. « Salimos de Búfalo á las nueve y media de la mañana y llegamos, despues de una hora de camino, á Black-Rock, que es una villa situada á la orilla derecha del rio Niagara. Este rio sale del lago Erié para echarse en el Ontario, despues de haber corrido treinta y cinco millas, y formado la admirable catarata que lleva este nombre. Black-Rock está enfrente de Waterloo, pueblo ingles situado al lado opuesto del rio. Se dejan despues los coches en Black-Rock y se atraviesa el rio en lo que llaman *horse boat*, ó bote de caballo; porque uno ó dos caballos mueven por medio de una máquina los remos. En Black-Rock comienza el famoso canal del Estado de Nueva-York que comunica con el rio del Norte ó Hudson en la ciudad de Albany.

» Continuamos nuestro viage en coches que nos esperaban, caminando sobre las márgenes del rio en las hermosas llanuras del Canadá ingles. Cerca de Chippewa, que es un pueblo distante dos millas de la catarata de Niagara, está el campo en que los Americanos y los Ingleses se batieron en 1814. Yo recorrí estos lugares con el libro en que se hace la descripcion de todas estas bellas comarcas, en la mano, y sentia no sé qué respeto á la vista de los monumentos levantados á la memoria de los muertos en la campaña. Lo mismo me habia sucedido en Méjico cuando

pasaba por las cruces y el puente de Calderon. En esta pequeña aldea cerca de las *Caidas*, una muger que vendia en su taberna, sacó para manifestárnoslas dos calaveras de personas muertas en la accion y que guardaba con cuidado.

» Llegamos á la gran catarata de Niagara á las doce del dia. No puede concebirse la sorpresa que causa este espectáculo. Un rio caudaloso que se precipita desde la altura de ciento setenta pies en una profundidad desconocida. El choque de las aguas hace formarse nubes del vapor en que se convierten estas aguas: una columna espesa se eleva sobre la catarata: el ruido es sordo, la vista queda fija involuntariamente por algun tiempo sobre este fenómeno, esta maravilla de la naturaleza. Los precipicios que le rodean, el movimiento de las aguas que dan cierta vista á la perspectiva y avisan del peligro; las quebradas laderas de las colinas vecinas; la variedad de árboles tales como castaños, cerezos, acacias, abetos, álamos, y el *pinus semper virens*: en fin las corrientes rápidas que antes de precipitarse en aquel abismo parece que se detienen en las rocas que encuentran, todo produce sensaciones de admiracion, placer, horror y melancolía. Parece que el alma se siente oprimida por sentimientos que no puede resistir: las aguas del torrente ahogan en la imaginacion todas las ideas: es un gigante de cien brazos que estrecha al mortal entre su cuerpo con una fuerza irresistible. Tal efecto produjo en mí la presencia del Niagara.»

En el lado ingles hay una buena posada desde

donde se ve la caída que llaman la herradura, *Horse-shoe*, y al otro lado, que llaman americano, hay otra posada, y la caída no es tan magnífica, ni tiene la gran masa de agua que la inglesa. En este punto el río está dividido por una isla que llaman *Goat island*, isla de la Cabra, situada precisamente en la misma orilla del abismo de la catarata. Entre esta isla y el lado americano han construido un puente de madera que tiembla todo cuando se pasa sobre él. Desde este punto ve el espectador el torrente que corre bajo sus pies y va á precipitarse con una rapidez inexplicable en la profundidad desconocida, para continuar luego pacíficamente su curso al lago Ontario, que recibe este caudaloso río, y despues continua mas abajo con el nombre de San-Lorenzo.

Muchas desgracias han ocurrido en esta catarata. Algunas personas han buscado y encontrado en sus abismos una muerte pronta; otras han escapado. Bien conocidos son los sucesos del célebre Chateaubriand libertado maravillosamente cuando su caballo, espantado por una culebra de cascabel que salia del bosque, se desbocó acia la caída principal. Tambien es conocida su bella descripcion del Niagara al fin de su Atala.

Todas esas márgenes del Niagara hasta el lago Ontario han sido el teatro de una guerra mortal en los años de 1812, 1813 y 1814, entre los Americanos y los Ingleses. En el lado izquierdo del río, diez millas de la catarata abajo, hay una columna de granito de mas de cien pies, elevada sobre una colina en

memoria del general ingles Brock, muerto en una accion contra las milicias americanas, en octubre de 1812. Es de notar que las tropas inglesas eran todas de línea, mandadas por generales aguerridos educados en las campañas de Europa, tales eran los generales Freddale, herido mortalmente en la batalla de Chippewa; Drummond, herido igualmente en otra accion habida quince dias despues, en *Bridgewater*, y Riall hecho prisionero. Los generales americanos Brown, Scott y Ripley se manifestaron dignos de tales enemigos, aunque nunca habian estado en accion alguna de guerra. El general Scott, que dió brillantes pruebas de valor é inteligencia en las acciones de Chippewa y Bridgewater, era poco antes de la campaña un abogado de fama en el Estado de Virginia. La primera accion en que se vió fué en la de Queenston, en que murió el general Brock de que he hablado.

Muy débil barrera es el Niagara y los lagos para evitar que el Canadá sea un dia parte de los Estados- Unidos del Norte. Aunque esta colonia inglesa no tiene porque quejarse de su metrópoli en cuanto á su constitucion política, hay sin embargo algunas restricciones comerciales que siempre son un obstáculo á su progreso. La capital del Alto Canadá es York.

Desde Niagara pasé á Queenston, poblacion inglesa á la orilla izquierda del río y en las márgenes del lago Ontario. Frente á ella está Lewiston en la parte americana, en donde hay una posada grande

y cómoda. Subí de nuevo á visitar la catarata por el lado de Manchester. Aunque parezca repetirme, voy á copiar lo que escribí sobre los mismos lugares el lunes 12 de julio de 1830. « Hay una posada hermosísima, y vista la cascada por este lado se descubre en toda su perfeccion. Los Americanos han fabricado un puente hasta *Goat island*, isla que les quedó despues de la última guerra. Admira como han podido dominar la terrible corriente que se precipita desde las rocas. El genio y la codicia se han unido para hacer milagros del arte. En la isla hay una fonda en que han hecho una especie de museo, y se ven varios objetos curiosos, tales como fósiles, minerales, animales, etc. Entre estos hay un hermoso cisne muerto y perfectamente conservado, cogido en la catarata en 1828. Todo es sorprendente y magnífico; causa horror caminar sobre el puente pendiente elevado en la cascada. »

Todos estos lugares estaban inhabitados cuando M. de Chateaubriand hizo su viage entre los salvages en 1792. « El cielo es puro sobre mi cabeza, las ondas son limpias bajo mi canoa que huye delante de una brisa ligera. A mi izquierda, veo colinas cortadas á pico y flanqueadas de rocas desde donde penden enredaderas de flores blancas y azules, festones de rosas silvestres, gramas y plantas saccatiles de todas especies: á la derecha descubro vastas praderas. A medida que la canoa avanza se abren nuevas y nuevas perspectivas. Unas veces son valles risueños y solitarios, otras colinas desnudas y sin vegetacion. Aquí

hay un bosque de cipreses que forman pórticos sombríos, mas allá es una floresta de azucareros en donde el sol penetra como por entre una blonda. ¡Sí, libertad primitiva, al fin te encuentro! Yo viajo y ando á la manera de esa ave que vuela delante de mí, que se dirige á la casualidad y que solo se embaraza en la eleccion del árbol en que hará su mansion. Véme aquí tal como el Todopoderoso me ha creado, soberano de la naturaleza, llevado en triunfo sobre las aguas, mientras que los habitantes de los rios acompañan mi curso, que los pueblos del aire me canten sus himnos, que las bestias de la tierra me saludan, que las florestas inclinan sus cabezas á mi pasage. ¿Es sobre la frente del hombre de la sociedad ó sobre la mia en donde está grabado el sello de nuestro noble origen? Corred á encerraros á vuestras ciudades; id á someteros á vuestras estrechas leyes; ganad el pan con el sudor de vuestra frente ó devorad el alimento del pobre. Mataos por una disputa, por tener un gefe en lugar de otro: dudad de la ecsistencia de Dios, ó adoradle bajo formas supersticiosas; y por mi parte vagaré errante por estas soledades, en donde mi corazon palpitará libremente, y mis pensamientos correrán sueltamente sin ser encadenados. Yo seré libre como la naturaleza; no reconoceré otro soberano que el que dió luz y ecsistencia á tantos soles y que con un solo impulso de su brazo hizo girar tantos mundos. »

Con un placer inefable leia estas páginas cuando yo viajaba por esos mismos lugares ya cubiertos de

poblaciones, en donde la civilizacion y la mano del hombre no han dado el soplo mortal de la esclavitud, ni la supersticion. Salia de la anarquía de Méjico en donde me ví tantas veces espuesto á ser víctima del furor de los partidos, y ahora vagaba libremente en las deliciosas márgenes del Niagara, entre las eternas florestas del Canadá, alejándome cuanto podia acia esos lugares solitarios en donde el hombre, desconocido como yo era en paises tan remotos, me entregaba enteramente á mis meditaciones. ¡Oh Niagara! mientras mis ojos fijos en tus rápidas ondas parecian dar indicio de que me ocupaba enteramente el grandioso espectáculo, yo veia en tí la representacion mas melancólica de nuestras desastrosas revoluciones. Yo leia en la sucesion de tus olas, las generaciones que corren á la eternidad; y en las cataratas que preceden á tu abismo, los esfuerzos de unos hombres que impelen á los otros para sucederlos en sus lugares.

En *Fort Niagara* hay guarnicion de tropas americanas, y en *Fort George* inglesas. Las fronteras y fortalezas son los únicos lugares en que se ven tropas de línea en los Estados-Unidos. Es escusado decir que estan muy bien vestidas y alimentadas. Hay pocas deserciones, en ocasion que son muy frecuentes en las del Canadá, segun me informaron.

## CAPITULO V.

Viage al Bajo Canadá.—Lago Ontario.—Rio San-Lorenzo.—Montreal.—Sus habitantes y establecimientos.—Paralelo entre el Misisipi y el San-Lorenzo.—Viage á Quebec.—Descripcion de la ciudad.—Gobierno.—Gastos del gobierno británico.—Propension del Alto Canadá á unirse á los Estados de Norte-América.—Ecesivo calor en el estío.—Cataratas.—Pequeña aldea de Indios.—Vuelta á Montreal.—Viage á los lagos Champlain y George.—Descripcion de ellos.—Teatro de guerra americana.—Caidas de Glens.—Viage á Saratoga.—Ligera reseña de sucesos de la guerra.

En Queenston tomé pasage á bordo de un buque de vapor llamado *Alciope*, que aunque cómodo, no es comparable á los del Ohio y Misisipi. El pasage me costó diez pesos hasta Montreal, una de las mayores y mas ricas ciudades del Canadá. Navegamos el dia y noche del 13 por el lago Ontario, y despues de haber hecho ciento cincuenta millas, nos detuvimos en Kingston para proveer de leña el buque. Desde este pueblo que está situado á la orilla oriental del lago, se ha emprendido la construccion de un canal, que llaman *Rideau Canal*, que debe terminar en Montreal. El objeto es facilitar la navegacion del rio San-Lorenzo abajo, el cual no puede pasarse, al menos con mucho riesgo, en las pequeñas cascadas que se encuentran entre este punto y Montreal. Los